-A A+
Versión para imprimir
Enviar por email
Notificar corrección
Redes

Perfil

Un hombre en el límite

Etiquetas: *Chucán, perfil, asesinato, Sober*

04/02/2011 - **X.A. / El Progreso (Lugo)**

En el límite de la inteligencia, del bien y del mal y ahora también de la subsistencia. José Carnero volvió a Arxemil tras ser absuelto y pocos días tardó en darse cuenta de que estaba mejor en la cárcel, por eso tal vez habría confesado a los medios de comunicación un crimen del que fue exculpado por falta de pruebas.

La vida de O Chucán siempre tuvo como centro la parroquia soberina de Arxemil. Nunca salió de la casa familiar, de la que hace años se marchó una hermana, que hoy vive en Monforte con su madre y que no quiere saber nada de él desde que en septiembre de 2007 fue acusado de la muerte de la prostituta ourensana María del Pilar Palacios.

José Carnero, también conocido entre sus vecinos por O Caladiño, era últimamente el único habitante de la vieja vivienda, que tiene varios 'pendellos' añadidos y está un poco apartada del resto de las casas del pueblo. El hombre tiene buen trato con todos los vecinos, sobre todo porque no se mete con nadie y se limita a saludar con la cabeza. En sus días más locuaces puede llegar a decirles «vou para arriba» o «veño de abaixo».

Todos eran conscientes de que O Chucán iba de vez en cuando a un club de ourense, el Tosca, y se traía a Pilar a pasar unas horas a Sober. Una buena parte de su poco dinero iba para ella. Su único medio económico por entonces era la pensión de la madre, que al parecer cobraba pese a que la anciana vivía con su hermana en Monforte. Un pote de hacer aguardiante, con el que se desplazaba a la zona de las Rías Baixas cuando era la temporada, y unas cuantas gallinas completaban su economía de subsistencia.

Todo cambió

Tras el asesinato de Pilar su vida dio un vuelco. Ingresó en prisión acusado del brutal homicidio -la mujer apareció muerta a golpes en su cuadra con el rostro totalmente desfigurado- y allí se encontró bastante mejor de lo que esperaba. Se encargó del caso el letrado Iván Torres, en el turno de oficio, quien visitó en al menos tres ocasiones a O Chucán en prisión. El abogado recordaba a las puertas del juicio que es muy difícil hablar con él, por que está muy limitado intelectualmente y sólo responde con monosílabos.

Sorprende sin embargo que sus exámenes psicológicos no hubieran sido más exhaustivos. José Carnero fue entrevistado por psicólogos de la USC, quienes determinaron que distingue el bien del mal, que padece una epilepsia por la que toma medicación y que no hay nada que lo incapacite. Se trata de lo que se conoce como un 'borderline', es decir, al límite de lo convencionalmente exigido para ser considerado una persona «normal».

El desarrollo de los acontecimientos indica que quizá hubiera sido necesario un examen más profundo de su psique. Pero esto no interesó ni al fiscal ni a la acusación, ya que las penas son mucho menores o nulas si es declarado inimputable. Un peritaje psicológico «de parte», es decir, pagado y encargado a algún reconocido experto, posiblemente hubiera sido mucho más esclarecedor. Pero para eso hace falta dinero.

Dentro y fuera

En algo más de tres años que pasó entre rejas, Carnero tuvo buena vida. Se le asignó un trabajo en la enfermería de la prisión y solía servir bandejas de comida a internos impedidos. «O médico quéreme moito», comentó.

Su plácida vida a la sombra llegó a su fin. Dos días de juicio, un día de deliberaciones y el jurado llegó a la conclusión de que era inocente. De repente O Chucán estaba libre y ni el mismo se lo creía. Se emocionó al conocer la noticia y volvió a Arxemil.

Los vecinos no lo recibieron ni bien ni mal, sino con la misma indiferencia de antes del crimen. La casa estaba intacta en su abandono. Casi sin mobiliario, fría en unos días especialmente gélidos y con la comida brillando por su ausencia.

Unos pocos días en esa situación fueron suficientes para que O Chucán descubriese una realidad: estaba mejor en la cárcel. Allí tenía comida, cierto reconocimiento por el trabajo que hacía, una cama y gente alrededor. En Arxemil no había nada.

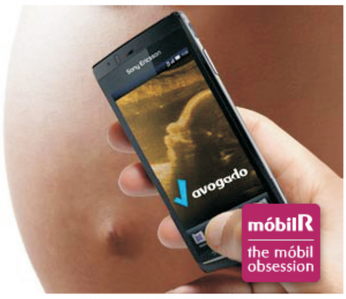
Nuevo juicio

Su periplo como protagonista de las noticias no acabará aquí. Todo parece indicar que el Tribunal Superior de Xustiza ordenará repetir el juicio. El propio magistrado que redactó la sentencia absolutoria claramente abre la puerta a esa posibilidad cuando afirma que «la justificación del jurado fue exigua». El TSXG tiene que valorar sobre motivaciones del jurado, no sobre declaraciones ante los medios, pero esa mano que tiende el magistrado parece suficiente para revocar el fallo. ¿Y con qué prejuicios se presentará en la Audiencia y nuevo jurado?

Ahora le llueven las peticiones para salir en los medios. Sobre la mesa tiene una invitación del programa de Ana Rosa Quintana para entrar en directo desde Arxemil, o incluso para acudir a Madrid al estudio. El dinero que no tiene podría ganarlo haciendo unos cuantos bolos en la capital, pero no parece que la inteligencia límite de O Chucán de para tanto.

La vida de José Carnero sería digna de lástima de no ser por un detalle que no debe olvidar nunca. La víctima verdadera de esta historia es una mujer que murió a golpes en una cuadra de Sober. La vida la maltrató de tal manera que vender su cuerpo en esas circunstancias tan extremas era su medio de vida. Dejó un hijo de 11 años y una madre que llora lo inevitable. Esa sí es la víctima.

comarcas

PUBLI


PUBLI

PUBLI

PUBLI